



Tras una vida ambulante anda EL JUDIO ERRANTE.



Dos niñas con un soldado á Paris van caminando.



A un árbol se han detenido donde fue su padre herido.



Llegan á una posada las pobres niñas cansadas.



Allí se halla un domador cuyo nombre es Morock.



Este se empeña formal en hacerles demorar.



Mientras estan acostadas son las pobres niñas robadas.



El domador, con idea, abre la jaula á la fiera.



A su caballo les mata, y el soldado le maltrata.



Con la pelea que tiene la justicia al punto viene.



Con el robo que sufrieron el pasaporte perdieron.



Por salir del compromiso escapar les fue preciso.



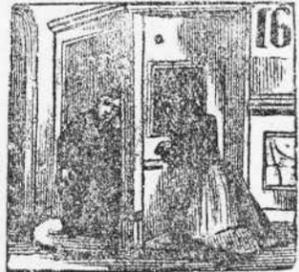
Cuando lograron salir siguieron para Paris.



Despues de tantas fatigas llegan á Paris las niñas.



Con la muger del soldado se quedan, á su cuidado.



La vieja con gran dolor se declara á un confesor.



Por su consejo, al momento las llevan á un convento.



Mas al saberlo el soldado queda de dolor pasmado.



El y su hijo al intento van á escalar el convento.



Su perro con atencion les marca la habitacion.



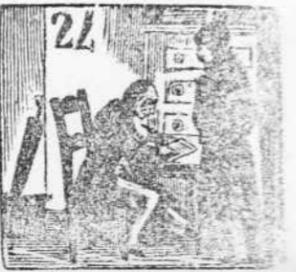
Al poner la escalera toda la gente se entera.



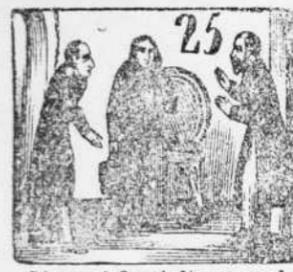
De allí salen huyendo porque les van persiguiendo.



El alevoso Rodin conspira con bajo fin.



Y trata con impaciencia de usurparles la herencia.



Llega al fin el dia marcado y van al sitio señalado.



Ya algunos han acudido y se hallan reunidos.



Prorogan la particion, y salen de la reunion.



Va el soldado á ver las niñas y arma en el convento riñas.



Al cabo de allí las saca, y se las lleva á su casa.



Rodin, con viles enredos, quiere quitar herederos.



Discurriendo con afan van preparando su plan.



A uno que fraile le han necho cede luego su derecho.



Otro en una bacanal llega su hora fatal.



Promueven al indio celos para que se vengue de ellos.



Adriana y su amado murieron envenenados.



El padre de las dos niñas tiene con el fraile riñas.



Llega á tal el debate que en el acto allí se bate.



Heridos con tal acierto los dos caen allí muertos.



Una señora con maña á las niñas las engaña.



Llévalas para curar enfermas al hospital.



Allí el cólera mortal hace estragos sin cesar.



Al fin se ven atacadas y se encuentran desahuciadas.



Con dolorosos tormentos mueren á pocos momentos.



Llega el dia deseado para Rodin, el malvado.



El agua que toma ufano le envenena por la mano.



Al sitio de la reunion llega ya por conclusion.



El guardian luego entra y á cinco muertos presenta.



La herencia tan deseada al fuego es entregada.

